

Guión para la Celebración Dominical “en ausencia del presbítero”

27 DE NOVIEMBRE DE 2016

DOMINGO 1º DE ADVIENTO. CICLO “A”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a: Bienvenidos a esta celebración del Adviento, inicio de un nuevo año litúrgico. Nos preparamos para recibir al Señor que viene. Es tiempo de esperanza y es tiempo de compromiso con los más débiles y pequeños. De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a: La corona es profecía de Cristo, luz del mundo que volverá para iluminar definitivamente a este hogar. Le esperamos con las lámparas encendidas.

Pero sabemos, Señor, que tú no estás lejos de nosotros. “Tú vienes y vienes siempre”. En medio de la noche sabemos que está amaneciendo.

Queremos estar preparados,
precisamente ahora,
para verte presente en medio de
nosotros.

Por eso encendemos esta primera vela.

(se enciende la 1ª)

Queremos ver.

Queremos aprender a mirar.

Queremos reconocerte allí donde las
espadas

Comienzan a convertirse en arados.

Que tu presencia no nos coja
desprevenidos.

Ilumina tú, Señor, nuestra mirada.

Tú vives ahora con nosotros.

Presidente/a: *Reconozcamos, hermanos, nuestra debilidad y flaqueza y pidamos perdón a Dios:*

▶ Luz de todos los pueblos, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

▶ Paz de los corazones, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

▶ Vida del mundo, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. **Todos:** Amén.

Presidente/a: Oremos. **(Pausa).** **Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene, acompañados por las buenas obras, para que colocados un día a su derecha, merezcan poseer el reino eterno.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I, A, (En los nuevos leccionarios es el I, A, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

Hemos abierto este tiempo de Adviento con el maravilloso canto a la paz del profeta Isaías en la primera lectura.

El cuadro es maravilloso: multitudes caminando hacia la casa de Dios. Todos los pueblos son convocados por el árbitro de

las naciones. Con la luz de su gloria él les va marcando el camino. Un montón de trompetas ensordecedoras y el grito de ¡¡paz!!, de la multitud, reúne a los habitantes de toda la tierra.

Brillan con especial resplandor los

rostros de los más débiles y de los pobres. A ellos especialmente llena de alegría y de esperanza la convocatoria de Dios. (pausa).

Como signo del plan divino para todos los pueblos, nos propone el profeta la transformación de las espadas en podaderas. Ningún pueblo se alzarán en armas contra otro pueblo. Para vivir en paz, el camino nunca será preparar la guerra, como dice el refrán latino. Nunca la guerra es camino para la paz; ni siquiera la guerra preventiva. ¿Qué necesitamos para comenzar a destruir todas las armas de la guerra? ¿qué intereses diabólicos impiden el cierre de toda industria armamentista? . (pausa).

San Pablo en la 2ª lectura nos advierte de que “*ya es hora de despertarnos del*

sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer” . (pausa).

Jesús en el evangelio nos invita a estar vigilantes. Que no nos venza la dejadez, la monotonía, la relajación, la tibieza, la no participación. Necesitamos permanecer perseverantes en el amor y la esperanza. Hemos de estar siempre preparados.

Estar preparados viene a significar, estar en permanente conversión. Necesitamos convertirnos al amor. Así lo expresa la Doctrina Social de la Iglesia: “*sólo la caridad puede cambiar completamente al hombre*”. La caridad representa el mayor mandamiento social. Respeta al otro y sus derechos. Exige la práctica de la justicia. Esto es estar preparados. (pausa).

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Hemos escuchado la Palabra del Señor. Él escucha ahora las voces l de la Iglesia que peregrina, entre gozos y zozobras, a la búsqueda de una Luz que oriente sus pasos y le devuelva la dignidad perdida. Respondamos: ¡Ven Señor, no tardes!*

Monitor o presidente/a:

1.- Haz, Señor, que tu Iglesia sea hoy, en medio de quienes viven en las tinieblas y el cansancio, un ventanal de luz clara y brillante que ayude a redescubrir a la Humanidad un deseo de trabajar por la Paz y la Justicia, instrumentos esenciales para construir un mundo nuevo y una tierra nueva. Oremos: **Todos: ¡Ven Señor, no tardes!!**

2.- Haz, Señor, que los gobernantes fomenten en los ciudadanos de los que son responsables, espacios nuevos en los que crezca la ilusión, la esperanza y el futuro; y que lo hagan con un profundo respeto a la dignidad de todos y cada uno de sus hermanos. Oremos: **Todos: ¡Ven Señor, no tardes!**

3.- Haz, Señor, que los que están abatidos por el cansancio, el tedio, la desilusión, el fracaso, el egoísmo y el miedo, encuentren en nosotros una luz de esperanza. Dales fuerzas para “volver a empezar” para que sientan el gozo de tu Luz. Oremos:

Todos: ¡Ven Señor, no tardes!

4.- Haz, Señor, que todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que luchan cada día por la Paz y la Justicia, no se vean zarandeados por el cansancio. Dales fuerzas, reaviva en ellos el don de tu Luz y sostén sus esfuerzos y tareas. Oremos:

Todos: ¡Ven Señor, no tardes!

Presidente/a: *Danos, Señor, la fuerza de tu Palabra, para ponernos en camino en este tiempo del Adviento. Por Jesucristo nuestro Señor* **Todos: Amén.** (Preces de HOMILÉTICA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: “La paz esté con nosotros”)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA